

La Construcción de Representaciones Sociales acerca de la Pobreza y Desigualdad Social en la Infancia y Adolescencia

The Construction of Social Representations about the Poverty and Social Inequality in Childhood and Adolescence

Marianela Denegri, Alfredo Keller, Miguel Ripoll, Mireya Palavecinos
Universidad de la Frontera
Juan Delval
Universidad Autónoma de Madrid

A partir de un enfoque cognitivo-evolutivo, se abordó la construcción de representaciones sociales acerca de la pobreza y desigualdad social en una muestra de 240 estudiantes de ambos sexos, con edades entre seis años 11 meses a 18 años 11 meses, residentes en ciudades con funcionamiento financiero limitado de la IX Región, Chile. Para acceder a las representaciones sociales de los sujetos, se utilizó una entrevista clínica piagetiana que indagaba acerca de la existencia de grupos socioeconómicos diversos y las características de cada uno, el proceso de movilidad social y las soluciones a la pobreza. Los resultados indicaron la presencia de cuatro niveles de desarrollo de las representaciones elaboradas por los sujetos, observándose diferencias en el ritmo evolutivo relacionadas con el estrato socioeconómico de pertenencia. En la discusión, se analiza la interacción entre el desarrollo de capacidades cognitivas y la influencia de ideas culturales dominantes propias de cada estrato económico en la construcción de representaciones sociales en la infancia y adolescencia.

Using a model cognitive-evolutive, this work study the construction of social representations about the poverty and social inequality in 240 students' of both sexes and with ages between 6 yrs. 11 months to 18 yrs. 11 months, residing in cities with operation limited financier from the IX Region, Chile. A clinical interview clinical piagetian was use which investigated the social representation of diverse social economic groups and the characteristics of each one, the social mobility process and the solutions to poverty. Results indicated the existence of four levels of development of the representations elaborated by the subjects, observing differences in the evolutive rhythm related to the socioeconomic status of each subject. In the discussion, it is analyzed the interaction between the development of cognitives capacities and the influence of cultural dominant ideas belonging to each economic status in the construction of social representations during infancy and adolescence.

Durante su período de desarrollo, el niño va formando representaciones o modelos explicativos de distintos aspectos de la sociedad en la que vive y aunque los contenidos de esa representación están socialmente determinados, su estructura no se constituye sólo como un producto pasivo de la influencia de los adultos. Por el contrario, es el resultado de una intensa actividad constructiva desarrollada por el niño a partir de elementos fragmentarios que recibe, selecciona y reestructura de acuerdo a las posibilidades de su aparato

cognitivo, realizando una tarea personal que no se parece en nada a una asimilación pasiva. De hecho, el proceso de convertirse en adulto en una sociedad no es simplemente un dejarse llevar. Por el contrario, el niño toma parte activa en ese proceso de socializarse y construirse a sí mismo como un individuo dentro del grupo al que pertenece (Delval, 1989).

La presencia de desigualdades socioeconómicas es uno de los aspectos de la realidad social con los que el niño convive y que debe ser capaz de explicarse. Tempranamente, ya sea porque lo ve en otros, lo recibe de los medios de comunicación o porque lo vive directamente, comienza a descubrir que hay personas que poseen bienes distintos en calidad y cantidad. Que el dinero no siempre alcanza para cubrir las necesidades y que hay individuos en el medio social que carecen de recursos básicos como la vivienda, el vestuario y la alimentación. Al mismo tiempo, comienza a escuchar expresiones como pobreza, riqueza, trabajo, gobierno y otras similares que no es capaz de comprender totalmente pero, que va incorporando dentro de sus esquemas

Marianela Denegri, Alfredo Keller, Miguel Ripoll y Mireya Palavecinos, Departamento de Psicología.

Juan Delval, Facultad de Psicología, Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación.

Este trabajo ha sido financiado por el Proyecto FONDECYT N° 1970364 *El desarrollo de conceptos económicos en la infancia. Estudio evolutivo con niños y adolescentes chilenos*. La investigadora responsable de este proyecto es Marianela Denegri Coria.

La correspondencia relativa a este artículo debe ser dirigida a Marianela Denegri Coria, Universidad de La Frontera, Departamento de Psicología. Casilla 54-D. Temuco. E-mail: mdenegri@werken.ufro.cl

cognitivos y asociándolas con elementos que le parecen afines (Denegri, 1997b).

Así, al inicio de la educación formal y a partir de las informaciones, normas y valores que ha recibido del medio, el niño ya ha construido un conjunto de representaciones en torno a la pobreza y desigualdad social, que le permiten explicarse este fenómeno social. Algunos han postulado que las nociones que tiene un niño sobre el mundo social, serían sólo el reflejo de las ideas de los adultos, o bien de las ideas de las personas con las cuales tiene un contacto más directo. Sin embargo, Delval (1989), sostiene que afirmar esto es erróneo ya que las ideas que tiene un niño sobre su propio país, sobre el funcionamiento económico de la sociedad en que vive y sobre las explicaciones de la distribución inequitativa de los recursos, no son similares entre los cinco, diez, quince años, o la edad adulta. Estas diferencias no parecen estar dadas sólo por la cantidad de información o las experiencias a las que acceden los niños, sino que fundamentalmente se manifiestan en la forma de organizar los conceptos en las distintas edades y por la posibilidad de establecer relaciones entre aspectos visibles de la realidad con otros que requieren inferencias.

De esta forma, si bien no debe minimizarse el papel socializador que juegan los adultos para con el mundo infantil, tampoco se puede reducir la formación de nociones sociales en los niños a un proceso de asimilación o de aprendizaje mecánico o pasivo, ya que esos elementos que los adultos proporcionan, tienen que ser integrados y elaborados individualmente por el niño a través de una importante labor personal, lo que clarifica el carácter constructivo que posee en la infancia la tarea de construir sus propias y particulares nociones sociales (Delval, 1989).

La psicogénesis o construcción evolutiva de las ideas en torno a la pobreza y desigualdad social y las explicaciones en torno a los medios para solucionar este problema social, es un tema que ha comenzado a investigarse bastante tardíamente desde la psicología evolutiva y social. Los primeros estudios no se centraron específicamente en el desarrollo de las ideas acerca de la distribución de los recursos económicos en la sociedad y la movilidad social, sino más bien constituyeron investigaciones exploratorias en torno a las ideas económicas y sociales en la infancia tomando como parte de ellas las nociones de rico, pobre, trabajo y distribución de la riqueza (Danziger, 1958; Connell 1970; Delval, Soto, Fernández, Deaño, González,

Gil, & Cuevas, 1971; Burris, 1983; Burgard, Cheyne, & Jahoda, 1989; Emler, Ohana, & Dickinson, 1990).

Otro grupo de trabajos se ha centrado en el desarrollo específico de algunos de los aspectos involucrados en la comprensión de la desigualdad social. Así, varios autores han estudiado el desarrollo de las nociones de rico y pobre (Balducci & Tribe, 1978; Berti & Bombi, 1988; Delval, 1994; Navarro & Peñaranda, 1997). Los resultados de estos estudios señalan un progreso evolutivo en las ideas de los sujetos, en el cual los preescolares conciben la sociedad como formada dicotómicamente en grupos extremos (ricos y pobres) y los describen en términos de atributos externos absolutos centrados en la presencia o ausencia de posesiones materiales. Los escolares, en cambio, incluyen la idea de un estrato intermedio y comienzan a asociar para cada grupo la presencia de características internas como rasgos de carácter y comportamiento. Finalmente, en la adolescencia los sujetos ya son capaces de concebir una estratificación socioeconómica compleja y asociarla a la idea de oportunidades de vida.

Otro conjunto de investigaciones, aborda el problema de la movilidad socioeconómica ascendente y descendente y las fuentes de obtención de riqueza. Estos estudios han sido desarrollados en ambientes culturales muy diferentes. Los más relevantes son los de Berti y Bombi, (1988), con niños italianos; Burris (1983), con sujetos norteamericanos; Enesco, Delval, Villuendas, Navarro, Sierra y Peñaranda (1995), en España; Goldstein y Oldham, (1979), en Inglaterra; Navarro y Enesco (1997), con niños españoles y mejicanos; y Tan y Stacey (1981), con niños chinos de Malasia. Llama la atención en estos trabajos que a pesar de las realidades culturales tan diferentes, se observa una secuencia común en el desarrollo de las concepciones de los sujetos que subyace a las aparentes diferencias de contenido. Esta secuencia evolutiva muestra progresos no sólo en la mayor capacidad para manejar información sino también para articularla y organizarla en sistemas conceptuales, y va desde una interpretación de la movilidad social como un evento voluntarista que depende exclusivamente del esfuerzo individual ¹ hasta las concepciones de los adolescentes que consideran la complejidad del proceso, las

¹ Una idea común de los niños pequeños en todos estos estudios es que la gente puede cambiar su posición económica si trabaja mucho sin hacer distinción del tipo de trabajo y de la remuneración asociada a ello.

dificultades con que se encuentran los individuos y la existencia de intereses económicos y sociales contrapuestos.

Los trabajos que desarrollan con detalle el análisis por niveles de desarrollo de la psicogénesis de las ideas de pobreza y desigualdad social, incluyendo la movilidad social en un modelo más integrado son los de Leahy (1981; 1983a y 1983b) y Enesco et al. (1995).

Leahy (1981, 1983a, 1983b), en una serie de estudios con sujetos de 6 a 17 años, norteamericanos de cuatro clases sociales, aborda la comprensión de las nociones de riqueza y pobreza, la movilidad y el cambio social. Para interpretar sus resultados utiliza una perspectiva psicológica basada en la teoría cognitivo evolutiva y una aproximación sociológica con elementos de la teoría funcionalista y del conflicto. Propone una evolución de la comprensión de la desigualdad social en tres niveles que denomina concepciones periféricas dependientes, concepciones psicológicas y concepciones sociocéntricas. En el primer nivel de concepciones periféricas dependientes (6 a 11 años), las representaciones están basadas en rasgos externos concretos y directamente observables. En el segundo nivel, las concepciones psicológicas (11 a 14 años) están fundadas en las características personales individuales y en principios de estricta igualdad y equidad que dependen de la voluntad de las personas. Finalmente, en el tercer nivel, las representaciones se organizan en concepciones sociocéntricas (14-17 años), en las que finalmente los adolescentes logran establecer una relación entre los individuos y la estructura social, reconociendo la presencia de conflictos de intereses de clase y concibiendo al sistema socioeconómico como impersonal. Al concluir su trabajo, Leahy, señala que sus datos apoyan la presencia de una psicogénesis que va desde nociones de igualdad estricta y personalista a una concepción sociocéntrica compleja, proceso que se relacionaría estrechamente con los cambios en las estructuras cognitivas de los sujetos.

Por su parte, Enesco et al. (1995), realizaron un extenso estudio acerca de las concepciones sobre riqueza, pobreza, estratificación y movilidad social. La muestra estuvo constituida por niños españoles pertenecientes a las clases media y baja y con edades de entre seis a 16 años. En la discusión de sus resultados propusieron la existencia de cuatro niveles de desarrollo que van desde un enfoque interaccional personalizado y pseudo explicativo, hasta la comprensión del interés socioeconómico

asociado a juicios de valor, señalando además ciertas diferencias evolutivas en los sujetos de diferente estrato social, dado que los jóvenes de clase baja tienden a emitir respuestas un tanto irreales, respecto al abordaje de la desigualdad, adscribiéndose a soluciones paternalista del Estado y siendo menos conscientes de la existencia de recursos limitados.

Al examinar la ubicación que los sujetos se daban dentro de la escala social (rico, pobre o medio), un alto porcentaje de sujetos de clase baja y media se ubicó en un nivel intermedio. Sin embargo, quedó en evidencia que los niños más pequeños (seis años), no tienen una idea realista de lo que significa ser rico o pobre. Se destaca el carácter anecdótico de sus respuestas y se muestra una tendencia general, independiente del estrato de pertenencia, a situarse en los extremos, con sólo algunos pocos en la posición intermedia. Es a partir de los ocho años, que aparece una clara proyección a situarse en un nivel intermedio la que se mantiene hasta la adolescencia.

Los resultados de este estudio indicaron también que con la edad aumenta la capacidad para pensar en posibles causas de la desigualdad social, encontrándose una tendencia evolutiva interesante, común a ambas clases sociales, en la cual la consideración de factores sociales se hacía presente progresivamente sólo a partir de los 10 a 14 años. Así, los factores individuales adquieren un significado diferente. El trabajo se relaciona además con otros factores de la estructura social (pertenencia a la clase social —política—económica). En síntesis, los adolescentes concebirían la desigualdad como producto de un proceso multicausal. Tal creencia se presenta con mayor solidez en jóvenes de clase media baja. Además estos últimos dan un peso significativo al origen de las personas frente a la desigualdad socioeconómica. Al mismo tiempo, con la edad aumentaba el porcentaje de sujetos que estimaba como muy difícil que se pudiera resolver la pobreza y esta idea es mucho más clara entre los sujetos de clase media alta.

Los resultados de las investigaciones anteriores, parecen apoyar la tesis de una construcción activa de representaciones acerca del mundo social en los años de infancia y adolescencia, construcción que dista mucho de una asimilación pasiva de las normas, valores e informaciones que los sujetos reciben desde el ambiente y donde la adquisición de nuevas herramientas cognitivas propias del desarrollo parece ser una variable mediadora del proceso constructivo.

Desde esta perspectiva, el abordaje del problema de la comprensión de los orígenes de la pobreza y desigualdad social presenta un doble interés. Por una parte, su interés epistemológico al proporcionar una vía de acceso a la forma como niños y adolescentes se representan el mundo social en el que están insertos, lo que puede ayudar a comprender los procesos más generales por los cuales los individuos llegan a construirse un modelo coherente y organizado del mundo social en el que viven. Por otro lado, acceder al conocimiento de la forma cómo niños y adolescentes conciben la realidad económica puede ayudar al diseño de herramientas educativas más eficaces que permitan a los individuos abordar problemas relacionados con el uso racional de los recursos y estimulen la participación ciudadana en estrategias de intervención para superar la pobreza.

Sin embargo, la mayoría de los estudios han sido realizados en poblaciones europeas y prácticamente no existen trabajos acerca de estas temáticas en la realidad latinoamericana en general y chilena en particular.

Considerando lo expuesto anteriormente, el presente trabajo que constituye una parte de un proyecto mayor², actualmente en ejecución, planteaba realizar, a partir de un modelo teórico cognitivo-evolutivo constructivista, un análisis del desarrollo psicogenético de la construcción de nociones económicas en niños y adolescentes de ciudades con funcionamiento financiero limitado de la IX Región³, específicamente las representaciones de la desigualdad socioeconómica, la movilidad social y las soluciones al problema de la pobreza. También interesaba observar la existencia de posibles diferencias en dichas nociones en cuanto al nivel socioeconómico de los sujetos.

² El proyecto FONDECYT N° 1970364, en el cual se desarrolló este trabajo pretende investigar la psicogénesis de los conceptos económicos referidos al origen y circulación del dinero y a las ideas de pobreza y desigualdad social en una muestra de 500 sujetos de 6 a 18 años de la IX Región. Se consideran como variables que podrían estar en interacción con el desarrollo del pensamiento económico a la edad, género, estrato socioeconómico y la residencia habitual en ciudades de funcionamiento financiero limitado y ciudades multifinancieras. Estas últimas caracterizadas por poseer un amplio desarrollo de la banca y del comercio tanto pequeño como de grandes superficies.

³ Se definen como ciudades con sistema financiero limitado a aquellas que se caracterizan por poseer sólo pequeño comercio, ausencia de entidades bancarias o a lo más una sucursal del Banco del Estado (Cámara de Comercio, 1996)

Método

Participantes

La población estuvo formada por todos los alumnos regulares, habitantes de ciudades con funcionamiento financiero limitado, que durante 1997 se encontraban dentro del sistema de educación formal en la IX Región de la Araucanía.

La muestra, compuesta por 240 sujetos fue seleccionada intencionalmente mediante balanceo proporcional estratificado por edad, nivel socioeconómico y género, de acuerdo a los indicadores demográficos de la población para cada variable obtenidos a partir de los registros de población del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) y del Directorio de Establecimientos Educativos de la IX Región. Se seleccionaron 7 establecimientos, correspondiendo 3 a la ciudad de Pitrufquén, 2 a Curacautín y 2 a Toltén

Instrumento

Se utilizó una entrevista clínica de tipo piagetano, de carácter semi-estructurado, creada por Enesco, Delval et. al. (1995) revisada, descentrada y reformulada por Denegri et al. (1997), para la presente investigación (Ver Anexo 1). En esta entrevista, se presentan a los sujetos, en forma individual, una serie de preguntas y problemas de razonamiento comunes pero con las adaptaciones necesarias para las distintas edades. Una vez contestada la pregunta base, se le solicita que entregue las justificaciones para aclarar su respuesta y facilitar su posterior interpretación.

Los temas se orientan a indagar sobre la representación que tienen niños y adolescentes acerca de la existencia de grupos socioeconómicos diversos y las características de cada uno, el proceso de movilidad social y las soluciones a la pobreza. La entrevista está estructurada con preguntas que requieren distintos niveles de elaboración por parte del sujeto. En algunas se indaga al nivel de mera información disponible, en otras se pretende la descripción de un proceso y en otras se solicitan explicaciones conceptuales que exigen una mayor elaboración de parte del sujeto.

Procedimiento

Se seleccionó a los sujetos, mediante sorteo simple, desde los establecimientos seleccionados intencionadamente en función de las localidades requeridas en la muestra, todas definidas como ciudades con funcionamiento financiero limitado. Una vez seleccionados los participantes, se les explicó el objetivo del trabajo y se solicitó formalmente su colaboración, pidiéndoles además su autorización para registrar la entrevista en cinta magnetofónica.

Todas las entrevistas fueron realizadas individualmente por los investigadores, en los establecimientos a los que asistían los niños y en una sala adecuada para ello. Cada entrevista fue grabada íntegramente para luego, ser transcrita en forma textual obteniendo un protocolo para el análisis posterior.

Plan de Análisis

El análisis fue abordado tanto cualitativa como cuantitativamente. En primer lugar, se codificaron todas las respuestas de los sujetos a cada apartado, lo cual dio origen a un conjunto amplio de categorías para cada uno. A continuación se agruparon todas las respuestas que podían ser consideradas equivalentes de acuerdo a criterios más extensos, creando con ello categorías más extensivas que permitieran elaborar niveles de desarrollo diferentes en estructuración y complejidad.

A partir de la elaboración de estos niveles, se retomó el análisis de los protocolos en su totalidad para ir observando con profundidad las diferencias evolutivas presentes en la forma de organizar la información por edades y sus patrones comunes a pesar de las aparentes diferencias de contenidos.

Tabla 1
Distribución de X^2 parciales y nivel de significación de las interacciones entre las variables Edad, Sexo, Estrato Socioeconómico y Nivel de Desarrollo

Efecto	G.I.	X^2 Parcial	Probabilidad
Edad *Sexo *Estrato Socioeconómico	4	1.166	0.8836
Edad *Sexo *Nivel de Desarrollo	6	4.359	0.6282
Edad *Estrato Socioeconómico *Nivel de Desarrollo	12	6.195	0.9059
Sexo *Estrato Socioeconómico *Nivel de Desarrollo	6	4.782	0.5792
Edad *Sexo	2	0.63	0.9689
Edad *Estrato Socioeconómico	4	10.404	0.071
Sexo *Estrato Socioeconómico	2	1.092	0.6793
Edad *Nivel de Desarrollo	6	202.305	0.0000 ****
Sexo *Nivel de Desarrollo	3	0.0832	0.8418
Estrato Socioeconómico *Nivel de Desarrollo	6	32.057	0.000 ****

**** Interacciones altamente significativas

Para depurar el procedimiento de codificación y como una forma de evitar sesgos previos, la asignación de los sujetos a cada nivel fue realizada sin que los codificadores conocieran las variables demográficas que identificaban a cada protocolo (edad cronológica, sexo y nivel socioeconómico). Estos datos fueron incluidos sólo en el momento de ingresar la codificación para el procesamiento estadístico que consistió en un análisis por diferencias de medias (t de Student), análisis de correlaciones entre las variables en estudio y posteriormente se realizó el procedimiento Log Lineal Jerárquico como análisis final que permitiera refinar el modelo considerando su parsimonia y ajuste a la teoría sustantiva.

Resultados

Los niveles globales de desarrollo de las representaciones acerca de la pobreza y desigualdad social

Una vez realizado el análisis por categorías ⁴, que permitió conocer las representaciones que los niños y adolescentes de la muestra habían construido acerca de la definición de pobreza, autocaracterización, los conceptos de movilidad social y las formas de posibles soluciones al problema de la pobreza, se procedió a un nuevo análisis de contenido que consideró la totalidad del protocolo de entrevista para cada sujeto. El objetivo de este análisis fue determinar la existencia de niveles globales de desarrollo ⁵, diferenciables entre sí por su

⁴ Los resultados de este análisis no se expondrán en este trabajo fundamentalmente por su extensión.

⁵ Es efectivo que el concepto de Nivel y su uso en la psicología Evolutiva, se ha constituido en una controversia aún no resuelta y si este uso se hace en un sentido ontológico, puede llevar a interpretaciones forzadas e inexactas. Sin embargo, cobra un sentido diferente si se considera, desde una perspectiva heurística, como una herramienta de análisis que establece cortes en el desarrollo, introducidos por el investigador, para organizar la información de un modo significativo. De esta forma los niveles constituyen construcciones hipotéticas pero que tienen que ser sostenidas por la información empírica y reflejar cambios observables.

complejidad creciente. Para la elaboración teórica de estos niveles, se consideró inicialmente la propuesta elaborada por Enesco, Delval et al. (1995), la cual fue revisada y reformulada para este estudio de acuerdo a los resultados del análisis de contenido. Ello permitió reconocer la existencia de 4 niveles sucesivos de desarrollo que presentaban características distintivas tanto en la cantidad de información que manejaban los sujetos como en la estructuración que hacían de estos contenidos en representaciones de distinto nivel de abstracción y complejidad.

Una vez asignados los sujetos a cada nivel, se procedió al análisis de diferencias de medias, observándose diferencias estadísticamente significativas en las edades medias al comparar los niveles entre sí. Es así, que en el Nivel I la media es de 8.4 años mientras que para el Nivel II es de 12.3 años. En el nivel III, la media de edad corresponde a 15.8 años y para el Nivel IV a 17.1 años.

Los resultados señalan además la presencia de una correlación fuerte y positiva entre la edad y la forma de conceptualizar la desigualdad social y las soluciones al problema de la pobreza (.81).

Finalmente, los datos fueron sometidos al procedimiento Log lineal jerárquico. Como se observa en la Tabla 1, éste indicó las siguientes interacciones en la distribución de X^2 parciales.

Es posible observar que las interacciones que presentan el nivel más alto de Ji cuadrado y con alto nivel de significación son las que indican Edad* Nivel de Desarrollo y Estrato Socioeconómico* Nivel de Desarrollo. Esta interacción es confirmada mediante el procedimiento stepwise de selección de modelos que arroja un L.R. de $X^2 = 27.27370$, g.l. 48, $p = 0.993$ y X^2 de Pearson = 24.27709, g.l. 48 y $p = 0.998$. Por

otra parte, el análisis de residuales estandarizados es en su totalidad inferior a 1,96, lo que señala un ajuste adecuado del modelo.

Ello indica que la edad y el nivel socioeconómico son variables que se relacionan fuertemente con el tipo de representaciones que elaboran los sujetos acerca de la pobreza y desigualdad social.

Representaciones de la pobreza y desigualdad social en cada uno de los niveles

Nivel I. El primer nivel de desarrollo se caracteriza por la presencia de explicaciones impregnadas de elementos fantásticos, anecdóticos y ultraconcretos, las cuales se basan en rasgos fácilmente observables. Sin embargo, estos rasgos que el niño utiliza para justificar sus respuestas son generalmente accesorios y periféricos.

Así, la riqueza se obtiene repentinamente, sin contemplarse obstáculos o resistencias de la realidad externa y puede perderse de la misma forma circunstancial. Incluso la situación económica de un mismo sujeto puede cambiar bruscamente dependiendo de eventos anecdóticos como encontrarse una billetera.

En el siguiente extracto de entrevista pueden observarse algunas de estas características:

aulina (7; 6 años) *¿Por qué hay pobres y ricos? Porque hay gente que no tiene para comer ni vestirse y andan en la calle pidiendo hasta que les dan hartito dinero para que no sean pobres y los ricos tienen autos y casa grandes y aviones y joyas..... ¿Toda la gente es rica o pobre o hay alguien distinto a eso? Todos son pobres y otros son ricos, nosotros somos ricos ahora porque mi papi se compró una casa grande y antes teníamos una chiquitita y éramos pobres. ¿Y si se cambian a una casa pequeña?....seríamos pobres y tendríamos que volver a comprarnos la casa grande porque a mi no me gusta ser pobre.*

Es evidente el nivel anecdótico y autoreferente de estas respuestas que muestra la incapacidad del niño de ir más allá de su propia experiencia para poder explicarse un fenómeno social. Al mismo tiempo se aprecia que no existe aún la representación de un nivel socioeconómico medio, por lo que la estratificación es dicotómica en pobres y ricos, no existiendo tampoco la comprensión de la movilidad social.

Otra característica de las representaciones de este nivel es que los aspectos que se mencionan son independientes unos de otros y no hay comprensión de la pobreza como fenómeno social por lo que las soluciones para ella son anecdóticas y circunstanciales.

Al respecto en este extracto queda muy clara esa limitación al construir una representación de las soluciones al problema de la pobreza:

Luis (6; 8 años). *¿Tú crees que deben haber ricos y pobres? No porque me dan pena los pobres ¿Qué se debería hacer para que no hubieran pobres? Darles un pancito pero no plata porque mi mamá dice que después se van a tomar y le pegan a sus hijitos. ¿Y que crees tú? Que a lo mejor los hijitos se portan mal ¿Pero crees que no hay que darles plata a los pobres? Yo creo que monedas para que ya no sean pobres y puedan ser más ricos y así no anden tan cochinos y borrachos.*

Es interesante observar que en estas primeras representaciones comienzan a aparecer rasgos que identifican la pobreza con suciedad y con conductas de adicción y de violencia y que estas se apoyan en informaciones recibidas del ambiente y que el niño incorpora a los contenidos de sus representaciones.

Nivel II. La centración en los elementos más llamativos y perceptibles sigue siendo una característica de las explicaciones de este nivel. Al mismo tiempo, desaparecen las respuestas fantásticas y anecdóticas, aunque siguen persistiendo concepciones muy poco realistas. Aparece la idea de un estrato socioeconómico intermedio pero sin poder definir aún sus características.

La riqueza o el cambio hacia una movilidad ascendente se obtiene fundamentalmente por el trabajo aunque también se alude a factores como la herencia, el ahorro o el azar. Esta relación entre trabajo y riqueza es aún muy rudimentaria, con una asociación simple entre trabajo y remuneración desde un punto de vista cuantitativo, es decir, a mayor cantidad de trabajo mayor posibilidad de salir de la pobreza sin establecer una relación entre jerarquías ocupacionales y de remuneración.

Estas características pueden observarse en el siguiente extracto de entrevista:

Jorge (11 años) *¿Qué se tendría que hacer para que no hubieran pobres? Trabajar y esforzarse muchas horas porque con esfuerzo puede hacerse rico. ¿En cualquier trabajo se puede hacer rica la gente? Sí se esfuerza mucho, pero tiene que trabajar muchas horas y ahorrar su dinero para comprarse primero una casa, después un auto y sus cositas.....trabajar y ahorrar su plata es lo más importante porque a veces trabajan pero después se toman toda la plata y así siempre van a seguir pobres. ¿Alguien podría hacer algo para que no hubieran pobres? Yo creo que el presidente o el alcalde. ¿El presidente podría ayudarles? Mejor el alcalde sí, podría ayudarles. ¿Qué podría hacer? Podría darles cosas a ellos, porque el alcalde a veces tiene cosas en la municipalidad como para las inundaciones que les dieron unos colchones bien buenos a los pobres o el Hogar de Cristo que podría pedirle ayuda a los ricos. ¿La gente rica podría ayudarlos? Sí, yo creo. ¿Cómo podría ayudarlos? Dándoles alojamiento y comida en alguna de sus casas o dándole monedas a la salida de la iglesia. ¿Los pobres podrían hacer algo para dejar de ser pobres? Sí, trabajar muchas horas y no ser tan flojos.*

Puede apreciarse en estas respuestas que la idea de restricciones externas o de limitantes sociales continúan ausentes. La mejora económica depende únicamente de la voluntad individual centrada especialmente en la decisión de trabajar mucho y ahorrar. Así, se observa la construcción de una representación de la pobreza como producto de una conducta inadecuada de los pobres que se niegan a trabajar o se gastan el dinero.

Las soluciones al problema de la pobreza se orientan fundamentalmente a la caridad, por ello dependen de decisiones voluntaristas ya sea de personas individuales (los ricos, la gente "buena"), autoridades e instituciones que actúan como padres protectores. El papel de los pobres en estas soluciones es ahorrar y así "hacerse ricos", lo que demuestra la imposibilidad del niño para establecer relaciones entre procesos (ingresos y gastos), por lo que las representaciones se estructuran como "islotos" fragmentarios.

Nivel III. En este nivel se aprecian significativos cambios cualitativos en la forma de representarse la desigualdad social. Aparece una comprensión inicial de la movilidad socioeconómica como un proceso que se da en el tiempo y que consta de etapas, al mismo tiempo que se contempla la existencia de restricciones externas como la idea de escasez o de acceso a oportunidades distintas. Sin embargo, a pesar del esfuerzo que realizan los sujetos por incorporar nuevos elementos y construir una representación más compleja, aún es fuerte el peso de las variables individuales como factor explicativo del cambio de estrato económico. El esfuerzo individual, la preparación previa o la educación son factores determinantes de la promoción social y económica.

Los siguientes extractos de entrevista muestran los cambios que han sufrido las representaciones de los sujetos de este nivel:

Manuel (14; 11 años) *¿En qué se nota que una persona es rica o pobre? Yo creo que en como se ven, se visten y en como se comportan, los ricos son más educados porque fueron a la universidad. ¿En qué trabaja la gente rica? No sé bien pero creo que en empresas, en negocios, son dueños de minas, de industrias, así en cosas que requieren de estudios. ¿Y los pobres en que trabajan? Los que tienen trabajo en aserraderos, en pintar casas, en cortar leña. ¿La gente es rica o pobre, o hay algo más? Hay gente de clase media que no son ni ricos ni pobres, algunos un poco más ricos. ¿Cómo es la gente de la clase media? Es gente común y corriente. ¿Se nota en algo que alguien es de clase media? En que es tal como es no más, es educada. ¿Crees que hay más clase alta, clase media o clase baja? Clase media. Pero depende del país, porque si vamos a África, hay más clase baja. Pero en Chile, clase media. ¿Tu familia que es? Clase media.*

Sergio (15; 10 años) *¿Qué hizo un rico para ser rico? Estudiar para tener una buena profesión y luego trabajar más, esforzarse y ahorrar para invertir su dinero. Algunos también han recibido una herencia, como se dice, nacieron ricos. ¿En cualquier trabajo la gente puede hacerse rica? No, yo creo que es necesario tener una profesión para que te den un buen trabajo, entonces tú haces bien tu trabajo y así de a poco puedes tener más posibilidades de surgir. ¿Los pobres, qué han hecho para ser pobres? Nada, no tener estudios porque sus padres eran pobres o algunos porque no quieren estudiar o trabajar. (.....) ¿Se puede hacer algo para que no sean pobres? Darles trabajo, educación, que no les vendan vino y drogas. O no sé, yo creo que tendrían que trabajar y esforzarse no más. ¿Alguien podría ayudarlos, podría solucionar el problema de la pobreza? El gobierno porque es el encargado de ordenar el país, que haga leyes para que les den trabajo, para que les hagan colegios donde les enseñen un oficio para que puedan trabajar porque yo creo que todo depende del trabajo. ¿Y los pobres podrían hacer algo? Esforzarse y trabajar en lo que puedan y hacer caso de las leyes, no emborracharse ni drogarse porque es ilegal y les hace daño.*

A diferencia del nivel anterior, se observa el desarrollo de la capacidad de establecer relaciones entre hechos y procesos que antes aparecían desconectados con lo que los sujetos comienzan a estructurar "sistemas de representaciones" coherentes e integrados para explicarse aspectos más amplios de la realidad.

Se establece relación entre la jerarquía ocupacional y las remuneraciones por lo que los estudios universitarios empiezan a ser muy valorados como forma de acceder a un cambio de estrato económico. Como otros autores lo han planteado (Enesco, Delval et al. 1995; Navarro & Enesco, 1997), se observa la representación de lo que podría denominarse "seguir el buen camino", ello implica que si un individuo elige el carril correcto en la vida en términos de ser primero un buen estudiante y luego un buen trabajador y se esfuerza mucho tiene casi asegurado el ascenso en la jerarquía social ⁶.

Por otra parte, el Estado aparece como el principal responsable del logro de soluciones al problema de la pobreza mediante decisiones centradas fundamentalmente en una sobrevaloración de la ley como mecanismo para regular la sociedad y con una representación de un poder vertical y paternalista.

Al mismo tiempo, persiste la representación de un cierto grado de culpa de los propios pobres de "ser pobres", agregando el elemento de presentar conductas "ilegales", es decir, coexiste la idea del

⁶ Llama la atención la similitud de esta representación con la del llamado "sueño americano" que predominó en la década de los cincuenta y que marca la fuerte presencia de la ética protestante centrada en el esfuerzo personal.

origen de la pobreza en dificultades sociales y en falta de oportunidades con la adscripción de cualidades negativas a los pobres (falta de iniciativa, drogadicción, alcoholismo, abulia) como mantenedoras de su estado de pobreza. Estas características no son explicadas como resultantes o relacionadas con una situación deprivada sino como atributos voluntarios que los propios pobres deben superar.

Nivel IV. En este nivel se logra la comprensión de la existencia de rasgos comunes a grupos de individuos, asociado a la comprensión de la estructura de clases sociales con intereses a veces contrapuestos entre sí.

Los individuos que se ubican en este nivel, logran representarse la dificultad que subyace al logro de la promoción social y económica por la presencia de variados obstáculos individuales y sociales que no siempre se pueden vencer.

Es evidente que en este nivel los sujetos han logrado el control de herramientas cognitivas más complejas que permiten el desarrollo de la capacidad para establecer relaciones entre sistemas distintos. Ello va más allá de la consideración de aspectos concretos, por lo que los sujetos son capaces de realizar inferencias e hipótesis explicativas de los eventos sociales a la vez que enjuician su justicia y equidad.

En los siguientes extractos de respuestas de adolescentes mayores, se observa claramente la complejidad y riqueza de estas nuevas representaciones:

Jorge (17 años) *¿Qué es un rico?* El que tiene una vida buena, que vive tranquilo con un buen trabajo, con una situación económica estable y que puede darse lujos sin problemas. *¿Cómo es una persona rica?* Una persona común y corriente, sólo que tiene más privilegios que un pobre o que alguno de clase media, que puede darse gustos que otras personas no pueden. *¿Y que es una persona pobre?* Alguien que no tiene cubiertas las necesidades mínimas como la alimentación, el vestuario, la casa. *¿Y cómo es?* Anda mendigando, puede que trabaje pero igual gana tan poco que no le alcanza, además que a veces no aprovechan sus recursos, se drogan, se emborrachan pero porque viven en un ambiente donde hay mucha delincuencia, donde los presionan para eso.... *¿Se nota en algo que una persona es pobre o es rica?* Aparte de en las cosas materiales en la forma de ser....los ricos son más seguros y también siempre aspiran a surgir más, hacer más negocios.....*¿Y los pobres?* Son más humildes, más arrastrados, como que se sienten menos, más rebajados.

María (18 años) *¿Toda la gente es rica, pobre o hay gente que es otra cosa?* Sí, la clase media que se esfuerza por educar a sus hijos, es la fuerza de profesionales, de

mandos medios, los que más se esfuerzan por sacar adelante a su familia y al país. Por ejemplo, Pitrufquén es una ciudad de clase media por su infraestructura y por su gente que es esforzada y trabajadora... *¿Qué crees que han hecho los ricos para serlo?.....*esforzarse, trabajar con empeño, tener estudios superiores y buena cabeza para las inversiones. Bueno.... algunos también son ricos por un golpe de suerte como los juegos de azar o por herencia. Pero yo creo que en Chile la mayoría de los ricos es por su esfuerzo y porque han tenido oportunidades, aunque otros son porque han explotado a los pobres pagándoles poco para tener más ganancias. *¿Y los pobres, que han hecho para serlo?.....*No se les dieron las mismas oportunidades, vienen de familias pobres y no han estudiado... también como te decía está la explotación de los ricos hacia los pobres que los mantiene así, achatados para que sigan como burritos trabajando.

Luis (18 años) *¿Se podría hacer algo para que no hubiera pobres?.....¿terminar totalmente con la pobreza?.....*es difícil pero si mejorar sus condiciones de vida, dar más oportunidades de trabajo, de estudios, capacitación y mejorar la infraestructura para que vivan en condiciones más dignas, eso sí se debería hacer. *¿Quién tendría que hacerlo?* Yo creo que es responsabilidad del país, del gobierno pero de todos porque habría que subir los impuestos para tener más recursos y a lo mejor eso no le gustaría a los que tengan que pagar más impuestos. Bueno y también de la cooperación internacional.....de los países con más recursos que den préstamos para apoyar el desarrollo de Chile.....pero no es fácil porque sino ya se habría hecho. *¿Y los pobres podrían hacer algo?* Aprovechar las oportunidades, capacitarse y dejar de drogarse o del alcoholismo, porque sino sería plata de todo el país que se perdería. *¿Y eso depende de ellos?* En parte de su esfuerzo, pero también de las oportunidades y del apoyo que se les de....cuesta salir de la droga o el trago si no tienes a quien te apoye.

Se observa la incorporación de nuevos elementos para caracterizar a los estratos económicos, aparecen rasgos psicológicos y de comportamiento y la relación entre estos y los facilitadores u obstaculizadores que determinan condiciones de vida y formas de comportamiento frente a los eventos sociales.

Se estructura una nueva visión sistémica que permite la comprensión de las dificultades para enfrentar el problema de la pobreza, conjugando los intereses de los individuos con los recursos disponibles, la acción del Estado y la participación ciudadana.

A la vez se aprecia la incorporación de elementos ideológicos dentro de las representaciones con una postura crítica frente a los modelos sociales y a las relaciones entre las clases sociales que se encontraba ausente en el nivel anterior.

Distribución por edades en cada uno de los niveles de desarrollo

Como puede observarse en la Tabla 2, la distribución de sujetos por niveles de conceptualización en los distintos tramos de edad indica la presencia de una clara secuencia evolutiva en la cual los sujetos menores proporcionan explicaciones anecdóticas que desconocen el carácter de problema social complejo que posee la desigualdad socioeconómica, mientras los mayores van incorporando la noción de movilidad social y la consideración de procesos sociales desde una perspectiva sistémica.

Se observa un importante porcentaje de adolescentes (52.6 %) que permanece en el nivel III de conceptualización donde prima una percepción de los problemas de desigualdad socioeconómica como producto de variables individuales a la vez que la movilidad social se ve como un proceso que depende directamente del esfuerzo individual o de la intervención paternalista del Estado, ignorando la complejidad de la relación entre políticas sociales y recursos disponibles.

Diferencias por nivel socioeconómico

En cuanto al análisis de resultados considerando la variable nivel socioeconómico, como puede observarse en la Tabla 3, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la distribución de sujetos por nivel de desarrollo en cada estrato socioeconómico, apreciándose un mayor porcentaje de conceptualización poco avanzada en los sujetos provenientes del estrato bajo con una mayor permanencia en los Niveles I y II, la que alcanza en conjunto a un porcentaje significativamente más alto (78.6%) en comparación con los otros estratos socioeconómicos.

Por otra parte, en los estratos alto y bajo se observa una tendencia similar a la dificultad de autocaracterizarse

Tabla 3

Distribución porcentual de sujetos por nivel de desarrollo en cada estrato socioeconómico

Nivel de Desarrollo	Estrato Socioeconómico		
	Alto	Medio	Bajo
Nivel I	14.3	18.5	35.2
Nivel II	28.6	33.7	43.4
Nivel III	42.9	35.9	17.9
Nivel IV	14.3	12.0	3.4

como pertenecientes al estrato alto o bajo tendiendo a identificarse como pertenecientes al estrato medio. Ello se justifica fundamentalmente en criterios comparativos, "siempre hay alguien más rico o más pobre".

Otro elemento interesante es la presencia en todas las edades y niveles socioeconómicos que componen la muestra, con una mayor frecuencia en el estrato socioeconómico alto, de la justificación "funcional" de la existencia de ricos y pobres. Ello se expresa en la idea que los ricos existen para darle trabajo a los pobres o en otros términos que la desigualdad social extrema tiene un rol funcional para la sociedad puesto que "sin ricos no hay trabajo y sin pobres no hay fuerza laboral".

Discusión

Mediante el análisis cualitativo y cuantitativo se ha podido comprobar que los resultados obtenidos concuerdan bastante con los obtenidos en investigaciones evolutivas con temas similares o relacionados con éste y realizadas con niños de diferentes países (Baldus & Tribe, 1978; Berti & Bombi, 1988; Burris, 1983; Danziger, 1958; Delval 1994, 1988; Enesco, Delval et al. 1995; Goldstein & Oldham, 1979; Leahy, 1983b; Navarro & Enesco, 1994; Navarro & Peñaranda, 1997; Tan & Stacey, 1981; entre otros). Llama la atención que niños de

Tabla 2

Distribución porcentual de sujetos en cada nivel de desarrollo por tramos de edad

Nivel de Desarrollo	Tramos de Edad			Porc. Total
	6 - 10, 11 años	11 - 14, 11 años	15 - 18, 11 años	
Nivel I	65.2	11.8		28.3
Nivel II	33.7	60.5	25.0	39.3
Nivel III	1.1	27.6	52.6	25.4
Nivel IV			22.4	7.0

Nota: Estadístico: X^2 : 211.67762 (g.l. 6) $p < 0.00000$

tan diversos orígenes, elaboren explicaciones tan similares y expresen cambios conceptuales tan semejantes en las diferentes edades.

Ello pone de manifiesto que aún cuando la sociedad o el grupo de referencia transmiten informaciones que son percibidas tempranamente por los niños e incluso incorporadas en el contenido de sus representaciones, sin embargo, este conocimiento informativo es procesado por el sujeto de acuerdo a las herramientas cognitivas que posee⁷. Como expresa Piaget (1965): *si el niño elige en cada nivel algunos elementos y los asimila a su mentalidad siguiendo un cierto orden, es porque el niño no sufre la presión de la "vida social" más pasivamente que la de la "realidad física", consideradas ambas en su totalidad, sino que opera una segregación activa en lo que se le ofrece y lo reconstruye a su manera de asimilarlo (p.21)*. Así en el proceso de desarrollo de las concepciones acerca de la pobreza y desigualdad social, el niño no es un ser pasivo que es "instruido" al respecto, sino por el contrario va construyendo sus propios modelos o representaciones con las informaciones, experiencias y, especialmente, resistencias que le ofrece la realidad y estos modelos serán tan avanzados o limitados como lo permitan sus recursos cognitivos. Por ello, es factible hipotetizar que el cambio experimentado en las representaciones en las distintas edades responda a un patrón de cambio conceptual propio de una construcción progresiva⁸. En este proceso, las ideas de una edad son diferentes de la anterior, apareciendo explicaciones nuevas ante un mismo problema y desapareciendo otras que ya no se relacionan con esta nueva forma de conceptualizarlo y observándose como en la medida que el sujeto accede a nuevas capacidades cognitivas, éstas se reflejan en una mayor complejidad y coherencia del esquema representativo.

Coherentemente con ello, se observa que los *procedimientos* mediante los cuales el niño construye sus ideas acerca de la pobreza, la movilidad social y las soluciones que propone frente al problema de la desigualdad social son comunes, apreciándose que a pesar de las variaciones obvias de contenido, el niño expresa similares avances o limitaciones en su conceptualización de los problemas y que, justamente, uno de los indicadores del progreso en el proceso constructivo es cuando comienza a establecer relaciones entre elementos aislados⁹ y a organizarlas en un sistema coherente.

En cuanto a la influencia del estrato socioeconómico de origen, es posible observar dos tipos de interacciones diferentes, unas relacionadas con el ritmo evolutivo y otras con las representaciones características que elabora cada estrato. En aquellas asociadas a ritmos evolutivos distintos en el proceso constructivo de representaciones, se observa que los sujetos de clase baja aparecen desfasados y manteniendo durante más tiempo explicaciones más primitivas o dificultades para establecer relaciones más allá de los aspectos directamente observable. ¿Significa ello el reflejo de un menor avance en el desarrollo de las estructuras cognitivas o sólo de un acceso más limitado a fuentes de información más completas?. Es difícil dar una respuesta definitiva pero es probable que ambos factores estén presentes en este desfase y se originen en las difíciles condiciones de vida de estos niños y en las experiencias de privación a las que han estado sometidos.

Por otra parte, las dificultades de acceso a un pensamiento abstracto que utilice no sólo la lógica de clases sino también las herramientas probabilísticas están estrechamente relacionadas con el tipo de problemas cotidianos que deben enfrentar los individuos y con la necesidad de desarrollar nuevos esquemas conceptuales para resolverlos. Si se piensa que gran parte del tiempo de niños y adolescentes se desenvuelve en el ámbito escolar y que, especialmente en las escuelas pobres de ciudades apartadas, aún no se desarrollan estrategias pedagógicas distintas que permitan el desarrollo de capacidades cognitivas y metacognitivas complejas, ello podría estar incidiendo no sólo en el rendimiento escolar sino también en la forma como los individuos se representan el mundo

⁷ Es importante recordar la distinción que realiza Delval (1994) en torno a los tipos de elementos que constituyen la representación del mundo social: *las reglas, los valores, las informaciones y las explicaciones*. Las dos primeras son transmitidas tempranamente por los adultos del grupo social en que está inserto el niño y son adquiridas de una forma relativamente pasiva, en relación con las informaciones, estas también son recibidas de los adultos, medios de comunicación y la escuela y también el niño las busca por sí mismo. En cambio, las explicaciones y nociones acerca de *por qué* son así las cosas, deberán ser elaboradas por el niño mediante un trabajo arduo, lento y bastante complejo (como lo hemos observado en la *construcción* de las ideas de nuestros sujetos). Al respecto, concluye Delval: *una vez construidas sirven para explicar y justificar normas y valores establecidos anteriormente (p.468)*.

⁸ Similar al descrito por Carey (1991) en cuanto al cambio en las concepciones físicas.

⁹ De hecho, una de las características de la experiencia social y económica del niño es su carácter fragmentario, especialmente porque no tiene un acceso ni una acción directa sobre el mundo económico. La paradoja es que en términos económicos se le considera un *cliente potencial* y en circunstancias socioeconómicas difíciles debe incorporarse tempranamente al mundo del trabajo.

social y el tipo de explicaciones que construyen frente a sus problemas.

En cuanto a representaciones propias del estrato social de pertenencia y coincidiendo con los hallazgos de Enesco, Delval et al. (1995), también se observan diferencias en la forma de representarse los problemas de pobreza y desigualdad social en los sujetos adolescentes de los distintos estratos socioeconómicos. Mientras en los estratos medios y altos, los adolescentes sí bien valoran fuertemente el proceso de desarrollo personal e insisten en la importancia de las aptitudes, el trabajo y el espíritu emprendedor, también conceden gran importancia a las limitaciones sociales y al acceso diferencial a oportunidades. Ello evidencia un mejor conocimiento de la estructura socioeconómica a la vez que un mayor realismo a la hora de proponer medidas para abordar el problema de la pobreza, mencionando tanto la acción asistencial como la participación ciudadana mediante la tributación para acceder a recursos, considerando también las dificultades que emergen de los intereses de grupos socioeconómicos y políticos diversos. Ello coexiste con una representación de explotación y abuso del poder que muchos atribuyen a las clases económicamente dominantes, lo que, a su juicio, entraría en conflicto con cualquier intento de acceder a una sociedad más igualitaria.

Sin embargo, a pesar de un discurso centrado en la necesidad de acceder a una sociedad más equitativa, se observa fuertemente en los estratos altos y medios, la tendencia a justificar el orden social existente al plantear la necesidad de mantener, o la imposibilidad de cambiar, las diferencias socioeconómicas porque es necesario que existan dueños de los medios de producción (ricos) y fuerza laboral (pobres) porque ambos se necesitan para sobrevivir. Desde esta perspectiva, la solución a los problemas asociados a la pobreza es lograr una coexistencia más armónica y una elevación de la calidad de vida de los más pobres.

En cambio, los jóvenes de clase baja tienden a centrarse más en las características personales como el esfuerzo y la superación individual, con una alta descalificación a las personas que no presentan estas conductas, o en las condiciones iniciales en las que nacen los individuos. Es decir, a centrar el origen de la pobreza en “deficiencias” individuales o en el origen de las personas, coexistiendo dos representaciones; por una parte, la que podría denominarse “sueño americano”, en la cual basta la propia voluntad y esfuerzo para cambiar de condición social y por otra, “el determinismo de origen”, en la cual el que nace pobre no tiene ninguna posibilidad de

cambiar de condición social. Respecto a las soluciones para las desigualdades sociales, tienden a centrarse en medidas “asistenciales” y de “promulgación de leyes” como procedimientos para combatir la pobreza con menor conciencia de la existencia de recursos escasos y limitados y limitando la participación ciudadana a la caridad o la cooperación con instituciones de beneficencia.

Del análisis de estas representaciones, surge la interrogante ¿Constituye ello la expresión de un discurso dominante en las distintas clases sociales que tendería a perpetuar el orden social existente o sólo es el reflejo de representaciones aún inmaduras por falta de mayor experiencia social?. Este es un punto interesante a investigar que implica la necesidad de ampliar el límite cronológico de los estudios incluyendo población adulta que se supone ya tendría más consolidado su sistema de representaciones.

Como síntesis de los resultados de este trabajo, es posible concluir que en el proceso psicogénético de construcción de representaciones sociales en torno a la pobreza y desigualdad social, se observa claramente la presencia de niveles de desarrollo que varían con la edad y reflejan el esfuerzo constructivo de los sujetos. A la vez la influencia del nivel socioeconómico aparece fuertemente relacionada con el ritmo evolutivo de esta construcción y especialmente con formas distintivas de conceptualizar los mismos fenómenos.

Finalmente, surge la interrogante si la presencia de algunas concepciones “funcionalistas” en relación con las explicaciones de la mantención del orden social de desigualdad y casi cercanas a los sistemas feudales, podrían estar influidas por el estilo de vida tradicional y el predominio económico de latifundio que todavía está presente en las ciudades de funcionamiento financiero limitado vinculadas estrechamente con el mundo rural, lo que será necesario contrastar con los resultados que se obtengan en sujetos provenientes de ciudades multifinancieras.

Referencias

- Baldus, B., & Tribe, V. (1978). The development of perceptions and evaluation of social inequality among public school children. *Canadian Review of Sociology and Anthropology*, 15, 50-60.
- Berti, A.E., & Bombi, A.S. (1988). *The child's construction of economics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Burgard, P., Cheyne, W.M., & Jahoda, G. (1989). Children's representations of economic inequality: A replication. *British Journal Development Psychology*, 7, 275-287.
- Burris, V. (1983). Stages in the development of economic concepts. *Human Relations*, 36, 791-812.
- Carey, S. (1991). Knowledge acquisition: Enrichment or conceptual change?. En S. Carey & R. Gelman (Eds.), *The epigenesis of mind* (pp. 257-291). Hove: LEA/ Open Univ.

- Cámara de Comercio (1996). *Manual de características financieras de las regiones del país*. Temuco.
- Connell, R.W. (1970). Class consciousness in childhood. *Australian and New Zealand Journal of Sociology*, 6, 87-99.
- Danziger, K. (1958). Children's earliest conceptions of economic relationships. *Journal of Social Psychology*, 47, 231-240.
- Delval, J. (1989). La representación infantil del mundo social. En E. Turiel, I. Enesco, & J. Linaza (Eds.), *El mundo social en la mente infantil* (pp.245-328). Madrid: Alianza.
- Delval, J. (1994). Stages in the child's construction of social knowledge. En M. Carretero & J.F. Voss (Eds.), *Cognitive and instructional process in history and the social sciences* (pp. 77-102). Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates.
- Delval, J., Soto, P., Fernández, T., Deaño, A., González, E., Gil, P., & Cuevas, M.T. (1971). *Estructura y enlace de los conocimientos científicos: ciencias Sociales. Las nociones de economía y poder*. Informe multicopiado. Universidad Autónoma de Madrid.
- Denegri, M., Delval, J., Ripoll, M., Palavecinos, M., & Keller, A. (1997). *Descartación de un modelo de entrevista para indagar representaciones acerca de la pobreza y desigualdad social*. Manuscrito de trabajo no publicado. Proyecto FONDECYT N° 1970364-1.
- Denegri, M. (1997b). Psicogénesis de las ideas en torno a la relación Estado-Economía. En L. Guzmán (Ed.), *Exploraciones en Psicología Política I*. Santiago de Chile: Universidad Diego Portales.
- Emler, N., Ohana, J., & Dickinson, J. (1990). Children's representations of social relations. En G. Duveen & B. Lloyd (Eds.), *Social representations and the development of knowledge*. (pp. 47-69). Cambridge: Cambridge University Press.
- Enesco, I., Delval, J., Villuendas, D., Navarro, A., Sierra, P., & Peñaranda, A. (1995). *La comprensión de la organización social en niños y adolescentes*. Madrid: C.I.D.E.
- Goldstein, B. & Oldham, J. (1979). *Children and work: A study of socialization*. New Brunswick: Transaction Books.
- Leahy, R.L. (1981). The development of the conception of economic inequality. I Descriptions and comparison of rich and poor people. *Child Development*, 52, 523-532.
- Leahy, R.L. (1983a). The development of the conception of economic inequality. II. Explanations, justifications and conceptions of social mobility and social change. *Developmental Psychology*, 19, 111-125.
- Leahy, R.L. (1983b). The development of the conception of social class. En R.L. Leahy (Ed.), *The child's construction of social inequality* (pp. 79-101). Nueva York: Academic Press.
- Navarro, A. & Enesco, I. (1997). Las ideas infantiles sobre la movilidad socioeconómica: un estudio comparativo entre niños mexicanos y españoles. *Infancia y Aprendizaje* (en prensa)
- Navarro, A. & Peñaranda, A. (1997). ¿Qué es un rico?, ¿Y un pobre?: un estudio evolutivo con niños mexicanos y españoles. *Revista de Psicología Social*. (en prensa)
- Piaget, J. (1965). *Études sociologiques*. Ginebra: Droz.
- Tan, H.K. & Stacey, B. (1981). The understanding of socio-economic concepts in Malaysian Chinese school children. *Child Study Journal*, 11, 33-49.

Anexo 1: Guión de Entrevista

1. Caracterización

- ¿Qué es un rico? ¿Cómo es?
 - ¿Qué es un pobre? ¿Cómo es?
 - ¿Se nota en algo que una persona es rica? ¿O que es pobre?
 - ¿Los ricos trabajan? ¿En qué trabajan?
 - ¿Los pobres trabajan? ¿En qué trabajan?
 - ¿Los ricos trabajan con los pobres? ¿Por qué?
 - ¿Toda la gente es rica o pobre o hay alguna gente que es otra cosa? ¿Cómo son?
(En caso que el niño conteste en términos de la existencia de otro estrato, se le plantea)
 - ¿Se nota en algo que una persona es? (emplear la denominación que usó el niño)
 - ¿Esas personas trabajan? ¿En que trabajan?
 - ¿Qué hay mas: pobres, ricos o.....
 - ¿Por qué crees que es así?
 - ¿Tú y tu familia qué son? O ¿Tú y tu familia son pobres, ricos o...? ¿Y tus amigos qué son? ¿Por qué?
- ### 2. Movilidad social
- ¿Qué crees que han hecho los ricos para serlo?
 - ¿En cualquier trabajo se puede hacer la gente rica?
 - ¿Qué tiene que hacer?
 - ¿Y los pobres qué han hecho para serlo?
 - ¿Puede un pobre hacerse rico? ¿Qué tiene que hacer?
 - ¿Un rico puede hacerse pobre? ¿Qué tendría que hacer? (En este punto puede introducirse alguna pregunta en torno a la movilidad hacia un estrato intermedio si el sujeto lo ha planteado previamente).
- ### 3. Soluciones al problema de la pobreza
- ¿Por qué hay pobres y ricos?, ¿Cuáles son las causas? ¿De qué depende?
 - ¿Siempre han habido ricos y pobres?
 - ¿Cuándo comenzaron a existir los ricos y los pobres?
 - ¿Crees que tienen que seguir existiendo ricos y pobres?
 - ¿Se podría hacer algo para que no hubieran pobres? ¿Qué se podría hacer?
 - ¿Cómo se podría hacer?
 - ¿Alguien podría solucionarlo? ¿Quién tendría que hacerlo?
(En caso de mencionar al gobierno o a otras instituciones):
 - ¿De dónde podría obtener dinero... (indicar lo que el niño haya señalado anteriormente)... para solucionar el problema?
 - ¿Sólo el gobierno o..... tendría que buscar soluciones?
 - ¿Podrían hacerlo otras personas, instituciones etc.? ¿Quiénes?
 - ¿De donde podrían obtener dinero para ello?
 - ¿Los pobres podrían hacer algo? ¿Qué podrían hacer?
(Denegri, M., Delval, J., Ripoll, M., Palavecinos, M., & Keller, A. Proyecto FONDECYT N° 1970364-1)

Ser Feminista en la España de los 90': un Análisis desde la Psicología Being a Feminist in the Spain of the 90's: A Psychological Analysis

Victoria Ferrer
Esperanza Bosch
Universitat de les Illes Balears

En este trabajo se analizan las dificultades y contradicciones que existen hoy en día para reconocerse a sí mismo/a como feminista en una muestra de representativa de 1.800 personas residentes en la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares (España). Para ello, se establecen comparaciones entre aquellas personas que se consideran a sí mismas como feministas y aquellas que no se consideran como tales. Los resultados obtenidos se analizan y discuten desde una perspectiva psicosocial.

The acknowledgement of being a feminist seems to imply a whole set of difficulties and contradictions which are analyzed in this study. Comparisons are established between two groups, those considering themselves as feminists and those who do not. The data were gathered from a sample of 1.800 subjects in the Balearic Islands. Results are analyzed from a Social Psychology perspective.

Cuando se analiza el feminismo en España es necesario señalar que, aunque sus orígenes como movimiento organizado se sitúan a finales del siglo XIX y principios del XX (González 1988; Nash 1990; Folguera, 1997a, 1997b; Scanlon, 1976), su evolución no ha sido uniforme. Así, la guerra civil española (1936-1939) y la dictadura que la siguió (1939-1975) supusieron grandes cambios a todos los niveles y, por supuesto, en la vida y en las aspiraciones de las mujeres españolas, relegadas por el régimen casi exclusivamente al papel de esposas y madres (Bosch & Ferrer, 1997). No será hasta finales de los años 60' cuando resurja el movimiento feminista, que alcanzará cotas importantes con el fin de la dictadura, pero que se verá inmerso en una cierta disgregación cuando, con la llegada de la democracia, aparezcan también las diversas corrientes y formas de entender el feminismo y su relación con la militancia política (Folguera, 1997c, 1997d).

En cuanto a qué se entiende por feminismo, si nos ceñimos a la definición que proporciona el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (1992), el feminismo es un movimiento que exige para las mujeres iguales derechos que para los hombres. Pero, obviamente, si intentamos un acercamiento más exhaustivo al tema vemos que las cosas se complican y que es posible hablar de diferentes tipos de feminismo

(liberal, marxista, radical, de la diferencia, etc.) según el análisis teórico realizado, el modelo de sociedad propuesto, la posición propuesta en relación a los hombres, etc. (Amorós, 1997; Anderson & Zinsser, 1992; Hyde, 1995). De esos diversos tipos de feminismo, dos son, como señala Amorós (1997), los que hoy centran en nuestro país la reflexión y el debate, el feminismo de la diferencia y el feminismo de la igualdad. En síntesis, el feminismo de la diferencia entiende la necesidad de elaborar formas específicamente femeninas de comportamiento, de comunicación y de relación, tomando como base la valoración de la identidad femenina. El feminismo de la igualdad, por su parte, propugnaría la búsqueda de una sociedad en la que hombres y mujeres poseyeran los mismos derechos y obligaciones, tomando como punto de partida el concepto de igualdad ilustrado. Nuestra propia posición teórica y nuestro trabajo conectarían con esta segunda forma de entender el feminismo.

Al margen de esas diferencias que, sin duda son importantes, pero cuyo análisis excede el marco de este trabajo, probablemente podríamos estar de acuerdo con Anderson y Zinsser (1992) en que el feminismo se caracteriza por afirmar "que las mujeres son antes que nada seres humanos y, como tales, merecen justicia. Lo que la justicia para las mujeres implica ha cambiado a través de los siglos, pero las feministas están de acuerdo en su convicción de que las mujeres están oprimidas y de que esa opresión puede y debe terminar" (p. 380).

Pero, como bien apuntan estas autoras, para eliminar esa opresión es imprescindible rechazar y oponerse a muchas de las más antiguas y establecidas tradiciones y hacer frente a grandes dosis de oposición y hostilidad (Anderson & Zinsser, 1992). Y, como señala la escritora

Victoria A. Ferrer Pérez y Esperanza Bosch Fiol, Departamento de Psicología.

La correspondencia relativa a este artículo debe ser dirigida a Victoria Ferrer, Departamento de psicología, Universidad de las Islas Baleares, Campus de la UIB, Ctra. Valldemossa km 7'5. 07071 Palma de Mallorca, Baleares, España. E-mail: dpsvfp4@clust.uib.es